

Escrito por: narrador

Resumen:

Digamos que una de mis materias en la universidad es Sociología, por lo cual como parte del curso, debía realizar un estudio de una población, específica. Preferiblemente con marcadas diferencias socioculturales entre sus componentes y yo que soy la que realizaba el estudio. La idea era la de darnos cuenta, de cómo nuestros propios prejuicios, falsas creencias, mitos, y prejuicios afectaban nuestro criterio. Al momento de realizar el estudio.

Relato:

Yo procuré en todo momento tratar de ser lo más imparcial que pude, en principio pensé en realizar el estudio en una población Gitana, pero ya la gran mayoría de mis compañeras y compañeros los habían escogido. Luego pensé en algún grupo de latinos, ya fueran de Sur América, o del Caribe. Pero también ya otro grupo de mis compañeras y compañeros de clase, los habían escogido. Pensé en los Rumanos, pero la verdad es que no conocía a nadie de ese país, que me pudiera servir de contacto. Fue cuando me encontré con David, un ex novio mío. Realmente su nombre siempre fue impronunciable para mí, por suerte él, no sé por qué razón decidió cambiárselo por David. Bueno David es de origen africano, y por aquello de guardar la confidencialidad me reservo el nombre de su país de origen.

Cuando David y yo terminamos, lo que me dijo fue que se debía a nuestras grandes diferencias, aunque yo creo que fue, que se cansó de mí. Pero tratando de olvidarme de eso, lo llamé y le propuse que nos reuniéramos en un café. Así que tras encontrarnos, y reunirnos, le explique cuál era mi interés de hablar con él.

Y le recordé en medio en broma y medio en serio, que según él, nos habíamos dejado debido a nuestras grandes diferencias, sin estar muy claro para mí, a que se refería con eso.

David me escuchó pacientemente, luego se quedó pensando, y finalmente mostrándome su llamativa blanca sonrisa, me dijo. No hay problema, está noche casualmente, tengo invitados a tres conocidos míos, que viven aquí desde hace cierto tiempo, y con los que me reúno, desde hace varios años, por lo menos una vez al mes, para recordar nuestro país.

Yo ignoraba de quienes se trataba, y aunque fuimos novios por casi un año, nunca me habló de ellos, ni de las reuniones que llevaban a cabo. Lo que si me pidió fue que no me presentase ni muy tarde, ni tampoco que fuera vestida, sumamente elegante. Como él me dijo. Acuérdate Mariana ponte algo casual, que no llamé mucho la atención.

Su pedido me pareció razonable, y tras darle un beso en la mejilla me despedí de mi ex novio. Así que después de que anochece, tras ducharme, y vestirme de manera casual, me encaminé al apartamento de David.

No bien había llegado, me encontré con él y tres de sus amigos. Los que de inmediato, yo comencé a realizarles preguntas, ellos gustosamente comenzaron a responderme. A medida que mi ex ocasionalmente, participaba, o nos servía algo de té.

Pero a medida que la noche fue transcurriendo, al principio comencé a sentir un calor, increíble. Luego durante la entrevista, me fijé en la manera en que, no tan solo David me miraba, sino también en la forma en que sus amigos lo hacían. Por lo que comencé a coquetearles a todos ellos. Ya en esos momentos, a medida que continué haciendo preguntas, me dio por ponerme a pensar como sería llegar a tener sexo con los cuatro, recordándome que cuando fui novia de David, una de las cosas que más me gustaba y llamaba la atención de él, era lo grande y grueso de su miembro.

De momento no se, de donde me salió preguntarles, de la manera más seductora posible, si era cierto que todos los hombres de su país, se distinguían por tener grandes, y gruesos miembros. Los cuatro evidentemente algo abochornados, se rieron, y fue mi ex quien respondiéndome me dijo. Bueno Mariana, si quieres los chicos, y yo podemos aclarar esa duda.

Yo me quedé pensado por unos segundos, al tiempo que comencé a sentir un tremendo calentón dentro de mi coño, por lo que no dudé ni por un segundo, en mientras sonreía pícaramente, responderle que sí. Que me gustaría, y mucho que me aclarasen eso.

Por lo que en menos de lo que parpadee, ya prácticamente entre los cuatro, me habían desnudado, de manera suave, entre los cuatro me estaban acariciando toda, cuando yo ingenuamente, y con voz infantil, pregunté cuando me dejarían ver sus vergas.

Sin dejar de acariciar todo mi cuerpo, en especial mis muslos, mi coño, mis nalgas y mis tetas. Los cuatro sacaron de sus respectivos pantalones, sus vergas. Las que de inmediato comenzaron a mostrarme, orgullosamente.

No es que fueran fenómenos de circo, ni mucho menos. Pero la verdad es que los cuatro, tienen unos miembros aparte de largos, bien gruesos. Yo me quedé sorprendida, y a medida que sutilmente hicieron que me arrodillase entre ellos, de momento me encontré con sus cuatro trozos de vergas, frente a mi rostro. No lo podía creer, la de David que no era la más grande, ni la más pequeña, pero de inmediato la reconocí.

Por lo que de manera alternada, comencé a mamar de manera gustosa, aquellas cuatro enormes vergas, que tenía frente a mi cara. Lo cierto es que en algunos momentos, mientras continuaba mama

que mama, me preguntaba que estaba haciendo yo, mamándoles sus vergas a todos ellos.

La verdad es que no seguí pensando en eso, cuando David, me levantó del piso como si fuera una muñequita de papel, y tras colocarme en el sofá de la sala donde nos encontrábamos, sin más ni más me ha penetrado divinamente por mi coño, mientras que de inmediato seguí mamando la verga de uno de sus amigos.

Esa noche Davis y sus tres amigos, no tan solo me dieron por el coño, y por la boca, sino que también me dieron sabrosamente por el culo. Yo no podía creer lo que en esos momentos me estaba sucediendo, y lo mejor de todo es era que parecían que no se cansaban de enterrar una, y otra vez sus gruesos, y largos miembros dentro de mi cuerpo.

Yo gemía, reía, y hasta lloraba de placer, a medida que cualquiera de ellos continuaba metiendo y sacando su verga, ya fuera de mi coño, de mi culo, y de mi boca.

Cuando me desperté al siguiente día, estaba hedionda a sexo, sudor, y quien sabe que más. Recordaba todo, claramente, en cierto momento hasta pensé buscando una excusa para mi comportamiento, que me habían drogado con algo que le pusieron al te. Pero la verdad es que después de pensarlo con calma, reconocí que todo lo que me sucedió, yo misma lo propicie.

En el apartamento me encontraba yo sola, así que me di una buena ducha, y tras vestirme, agarré todos mis papeles, y me marché. Luego tuve que llegar a un acuerdo con uno de mis compañeros, para que me permitiese, copiar parte de su trabajo. A cambio de que pasara una noche con él....

Pero aun continuo visitando a David y a sus amigos, para aprender mucho más de su cultura, y costumbres.
